

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantada, una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10. ent. 1.^a puerta. En Lérida, Mayor 8: 2.^o En Madrid Valverde 24 pr. derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta.

SUMARIO —Advertencia importante —Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo. IV —Consejos a una niña.—Fenómeno extraordinario.—Improvisacion.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Los suscritores de la península que no renueven la suscripcion antes del 15 de Julio, ó no den aviso que continúan suscritos, dejarán de recibir LA LUZ, desde la fecha citada, y los de ultramar tienen de plazo un trimestre, para renovar o dar aviso, toda la correspondencia se dirigirá á doña Amalia Domingo y Soler en Gracia, provincia de Barcelona.

Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo.

IV.

Dice un distinguido escritor,—y dice muy bien,—«que la lucha entre materialistas y espiritualistas persiste todavía tan encarnizada como siempre, y es dudoso que jamás ninguna de ambas escuelas llegue á convencer á los sectarios de la escuela contraria.»

«La lucha entre el materialismo y el espiritualismo es una lucha eterna como la de Ormuzd y Arimau, pero no hay esperanza de que jamás ninguno de los dos combatientes llegue á declararse vencido por su contrario. Se dirá tal vez que las conclusiones de la ciencia acabarán por imponerse, porque no hay argumentos posibles contra las verdades evidentes.»

Es muy cierto, ciertísimo: la verdad se impone como la luz del Sol, su demostracion matemática asombra y causa tan profunda admiracion, que el hombre mas incrédulo dice á pesar suyo: Aquí hay una fuerza que funciona, aquí hay un efecto que atestigua una causa. ¿Qué nombre daremos á la causa? Y las escuelas luchan muchas veces no por cuestion de fondo, sino por asunto mas baladí, por el tema del nombre que se ha de dar al principio de todas las cosas; lucha que es necesario sostener, no para convencer al contrario (que esto rara vez se consigue, mejor dicho, nunca.) Campoamor, en una de sus «doloras» pinta de un modo magistral la lucha de las creencias, y termina diciendo:

Todo el concurso aquel día,
Creyendo lo que creía,
Por donde vino se fué.

Las dos partes beligerantes, dan más vida á su credo cuando pelean por él, se enamoran de su ideal, que convierten en pasion dominante, y ésta se apodera de la inteligencia humana, llegando muchas veces á la mas lamentable obcecacion. Mas los

qué no están apasionados por uno ú otro ideal, son los que obtienen mas ventajas de las polémicas entre espiritualistas y materialistas. Dichas discusiones son un trabajo de gran utilidad, por mas que los indiferentes aseguren «que no hay nada nuevo debajo del Sol;» más se puede añadir sin temor de equivocarse, que si no hay nada nuevo, en cambio hay mucho oculto. prueba de ello los innegables adelantos de la ciencia. La química de hoy es la alquimia de ayer: la astronomía de los siglos modernos, es la astrología de la noche del tiempo: los químicos y los físicos no han inventado las substancias, éstas son las mismas de que disponian los alquimistas, pero que no las supieron preparar ni conocieron sus propiedades como los sábios de nuestros dias.

Los mundos de todos los sistemas solares no los han inventado los astrónomos; no son nuevos, pero estaban ocultos á la mirada del hombre. Se necesitaba que la ciencia (que es el idioma de Dios,) hablase á Fracastor en 1538, á Juan Lippershey y Jacobo Mélius en 1606, y á Galileo en 1609, que fué, se puede decir, el que inauguró la era de la astronomía óptica.

Nada hay nuevo debajo del Sol; pero hay tanto que aprender, tanto que estudiar, tanto que analizar, que son necesarios todos los obreros que quieran trabajar en esa fábrica grandiosa del progreso humano, cuyos cimientos, Dios los puso en la razon del hombre.

No es improductiva la batalla que sostienen las religiones con los adelantos modernos; antes al contrario, es un elemento fructificador. Lo temible para los pueblos son los períodos de quietismo, porque son sus épocas de humillante esclavitud. Las aguas estancadas son infecciosas, las aguas vivas fecundizan la tierra por donde pasan, y aguas vivas son las discusiones razonadas.

La Iglesia romana tambien trabaja, tambien lleva su grano de arena al templo que levantan los libre pensadores sobre la colina de la ciencia, mucho más alta que la colina del Vaticano; sus ministros son útiles obreros, puesto que con sus predicciones manifiestan los errores de su dogma. La Iglesia católica es una enferma desahuciada por el progreso; sus sacerdotes son los médicos que tratan de aliviar su dolencia, mas ¡ay! la moribunda no se mejora. Su agonía es larga, muy larga, pero su muerte es inevitable. Se procura reanimarla, pero su anemia no tiene remedio. Con la trasfusión de la sangre se reaniman los cuerpos de los irracionales, y de los racionales pero nó los cuerpos históricos de las viejas y caducas civilizaciones.

El Padre Sallarés es un buen médico, y hace cuanto puede por aliviar á su querida enferma la Iglesia católica. ¿Lo consigue? Veamos, estudiemos y analicemos sus argumentos. Dijo el 14 de marzo, «que la razon no puede soñar lo sobrenatural, y que lo sobrenatural absoluto es Dios.»

La razon, es muy cierto, no es soñadora. No vé más que lo que existe; así es que no puede serlo, y como lo sobrenatural no tiene vida mas que en las imaginaciones calenturientas, para la razon, ni tiene esencia, ni tiene sér.

Los teólogos llaman á Dios lo sobrenatural absoluto, y ante la clara razon, Dios no es sobrenatural; Dios es tan demostrable, como demostrable es que uno, más uno más uno, más uno, son cuatro.

Contemplando la creacion; admirando sus leyes inmutables; estudiando la perfecta armonía de todas las funciones de la naturaleza; analizando el trabajo que ejecutan todas las especies con el buen instinto que las guía para buscar lo que les conviene y evitar lo que les daña; comprendiendo y apreciando en su debido valor esa fuerza que ejerce su accion en el cerebro del hombre llamada inteligencia, por la cual comprendemos, concebimos, juzgamos y comparamos las ideas; buscando en el libro de la Historia Universal los trabajos titánicos que ha hecho la raza humana; considerando

las grandes epopeyas de las pasadas civilizaciones, viendo avanzar á través de los siglos los eternos desposados de la Creacion, el Adán del progreso y la Eva de la ciencia; buscando el paraíso del infinito, ante la inmensa catarata de la vida, ante los torrentes de luz, de esa luz que es el alma de los mundos; el hombre que sepa pensar ¿no ha de comprender que hay una inteligencia suprema imperando en todo lo creado? ¿Un motor que impulsa el movimiento de todas las fuerzas que funcionan en el Universo? ¿Un Dios, un principio inteligente, base y piedra angular de cuanto existe?

¿En todas las obras humanas no lleva la direccion un arquitecto ó un ingeniero? A nadie se le ocurre levantar un palacio, construir un puente, perforar una montaña, sin encargarse antes á quien lo entienda que trace un plano, que estudie sobre el terreno y dirija los trabajos desde el comienzo hasta el fin. Y la Creacion, todos esos mundos que giran dentro de sus órbitas á impulso de fuerzas sábiamente combinadas, sin que jamás se aumente su empuje, ni disminuya su presión; todas esas humanidades que trabajan en su progreso embelleciendo los mundos que habitan, ¿han de haber nacido porque la casualidad aglomeró los átomos, reunió las moléculas, la cohesión formó los cuerpos, y el fósforo se inflamó en el cerebro del hombre, prestándole el calórico suficiente para que funcionaran sus ideas? No. La naturaleza es una ecuación que siempre da la misma cantidad: ¡¡DIOS!! En todas las operaciones, siempre resulta el mismo valor en la suma total: ¡¡DIOS!! Dios es una consecuencia natural; se le encuentra en su misma obra. El está en todo, y todo está en El. Quien no reconoce su omnipotencia, es un pobre loco! Los grandes sabios podrán combinar substancias, gases y fluidos, y á veces hacer á fuerza de trabajo lo que hace la naturaleza; combinarán, fusionarán, pero no crearán ni un solo átomo, y siempre habrá sobre la sabiduría humana la sabiduría absoluta de Dios. Si sentimos, si pensamos, si queremos, si vivimos, la razón nos dice que Dios es la causa y nuestra vida su efecto. ¡Dios es la concha del infinito! Sus perlas son los mundos!

Dijo el Padre Sallarés «que Dios es una esfera cerrada en cuyo centro nadie puede entrar.» Hé aquí una definición profundamente racional, hecha por el hombre, no por el sacerdote; Dijo despues, «que la razón no puede comprender las verdades religiosas.»

Es muy cierto. La razón no puede aceptar errores, si está convenientemente ilustrada. Aseguró que el Positivismo no echara el puente entre Dios y el hombre ¿Y por qué? Si la filosofía positiva admite como creíbles las cosas positivamente demostradas que se apoyen en hechos, el positivista tiene que ser deísta, porque Dios está demostrado en la Creacion. Advirtió que no porque se presenten agentes invisibles, se puede creer que proceden de Dios.

¡Ah! bueno es saberlo ¿Con que hay agentes invisibles? Esa es la cuestión principal; la existencia innegable de esos agentes. Su procedencia ya lo sabemos; fuente de vida no hay mas que una..... ¡Dios!

Dijo el Padre Sallarés, que la Iglesia católica es la depositaria de la gracia divina, y solo por ella se vá al cielo.

Perdónenos el buen sacerdote, si le decimos que los hombres no necesitan de ninguna religion para ir al cielo, puesto que éste no existe. En el Universo, como dice Flammarion, no hay ni alto ni bajo, ni derecha ni izquierda, ni direccion de ningun género; no hay mas que mundos girando dentro de sus órbitas. Hé aquí lo positivo: La religion católica, con todo y ser la depositaria de la gracia divina, es impotente para conducir á sus fieles. A un lugar que nunca ha existido, mas que en la imaginación calenturienta de los fanáticos, pero que la clara razón siempre ha rechazado.

Hablando de lo sobrenatural, dijo el Padre Sallarés muy seriamente: «que lo sobrenatural de contrabando, lo ficticio, solo el enemigo del hombre puede apoderarse de la influencia sobrenatural y falsificarla. ¿Quién es el motor del falso sobrenaturalismo? Satanás. Dios es principio de todo bien y ante él se ha levantado un espíritu contrario á su poder. Sesenta siglos atestiguan esta historia, la ciencia niega la verdad.»

¡Y no ha de negarla! ¿Como ha de admitir la ciencia los absurdos de las religiones?

Nos dirán que el principio del bien y del mal, es la base de todas las teogonías y todas las teologías. ¿Y porque los errores tengan el abolengo de la antigüedad, se les ha de conceder por eso el derecho de proclamarse como verdades divinas? No, mil y mil veces NO. Durante muchos siglos se creyó que la tierra era el centro del Universo, y sin embargo, la ciencia astronómica le quitó á nuestro globo su soberanía. Ese espíritu contrario al poder de Dios no existe mas que en las escuelas que lo crean, que verdaderamente hacen todo lo contrario de lo que ordena la suprema ley.

Dicen que en todos tiempos el hombre ha creído en una potestad satánica. Pues si tal ha sucedido, hé aquí una razon poderosísima para arrancar de su mente tan absurda creencia, que es un deicidio; por el cual se degrada, se estaciona se embrutece y se convierte en miserable ilcta.

¡Ah, religiones! religiones! ¿No os avergonzais de propalar semejantes falsedades? ¿No temeis profanar la cátedra del Espíritu Santo haciendo subir á vuestros ministros á tan sagrado lugar, para contar historias de seres que nunca han existido? ¿Se puede concebir que el Supremo Bien, la Suprema Verdad, diese á Satanás el soplo de la vida? ¡Mentira parece.....! Necesitábamos oirlo para creerlo, que un hombre como el Padre Sallarés, que en su frente y en sus ojos irradia la inteligencia, tuviera valor para decir: «que el demonio es un angel inteligente que se rebeló contra Dios, y despues de luchar con el arcángel San Miguel y las seráficas legiones, fué arrojado del Paraiso, se apartó de Dios y ahí comienza el eterno drama de vida»

«Dios dejó libre á Satan en el ejercicio de sus acciones, porque Satan es de naturaleza sobrenatural, el cual se enamoró de si mismo el verse tan hermoso, porque como obra de Dios es perfecta su belleza. Se creyó fuerte y dijo ¡Subiré al cielo!, y los hombres obcecados dijeron ¡Subiremos!; los ángeles rebeldes cayeron al abismo, pero no perdieron su naturaleza sobrenatural.

¿Y no sabeis, Vicarios de Cristo, que cesaron los génios del mal cuando las ciencias exactas demostraron la verdad suprema? ¡Luego os quejais de la falta de fé que hay en los pueblos! ¿Y que fé quereis que subsista, si vosotros arrancais las creencias religiosas con vuestras predicaciones? ¡Si ningun hombre que sepa pensar puede creer en lo que decís!

¡Esa juventud materialista! ¡Esa juventud atea... ..que «despues de haber recibido toda la instruccion que la religion puede darle respeto á Dios, pretende que no hay Dios, que lo ve todo en la naturaleza excepto aquel sin el cual nada existiria! Esa juventud que llega á pensar menos que el hombre inculto, el cual no encuentra en sí nada que le revela la existencia de Dios, que nada niega, ni nada afirma, que solo piensa en satisfacer sus necesidades físicas sin preocuparse ni averiguar ni su naturaleza y mucho ménos la de su Creador!»

¡Esa juventud que se hastía de la vida! ¡Esa juventud que busca en el suicidio la calma del no ser! ¡Esa juventud enferma.....anémica, con la tísisis en el alma y la consuncion en el cuerpo! ¡Esa juventud ingrata que tiene tan en poco la grandeza de su origen divino! ¿Sabes de quien es hija, Iglesia romana?

¡Es hija tuya!.....Hija legítima. Tú le distes el agua del Bautismo cuando no tenía edad de comprender la significación de ese Sacramento. Tú le abristes más tarde las puertas de tus seminarios, y en ellos... ¡perdió la fé!!!

¡Pobre juventud! No tiene ella la culpa; la tienes tú Iglesia católica! Tú que obligas á tus ministros á presentar un Dios inferior á la inteligencia humana; un Dios que deja funcionar en el mundo la fuerza del mal, y pasan los siglos, y se suceden las generaciones, y siempre hay un demonio tendador para hundir á los hombres en el abismo!

¿En que piensas, Iglesia romana? ¿No conoces que tú misma formas el vacío en torno tuyo?

¿No comprendes que es del todo imposible que los hombres pensadores acepten tu credo?

Entre la ciencia y tu teología ¡hay un mundo de por medio!

Entre la razón y tu dogma hay una distancia tan inmensa como de lo finito al infinito; y ningún matemático podrá calcular los siglos que han de transcurrir antes que aceptes la luz como causa y la verdad como efecto.

Tu Dios es un Dios infinitesimal, y por lo tanto, insuficiente para las humanidades del porvenir; para esas generaciones que no leerán ni los Vedas, ni el Corán, ni la Biblia; porque sus libros sagrados serán los laboratorios de la ciencia universal!

AMALIA DOMINGO y SOLER.

CONSEJOS Á UNA NIÑA.

Há tiempo, querida Conchita, prometí dedicarte algo que fuera útil; y, sin embargo trascurrieron los días y los meses y mi pluma casi se negaba á cumplirte lo ofrecido: y ¿sabes por qué, amada niña? ¡Ay! porque después de reflexionar mucho, me parecía árdua empresa para mí; porque, los niños, sois tiernos y delicados capullos que necesitáis una mano experta que sepa cultivaros con cariño, y yo, cual infeliz proscrito que camina al acaso, me pierdo en el intrincado laberinto de la vida en ese avispero de humanas miserias que me aturden y me dejan sin sentido, necesitando también que la fuerza Divina guíe mis pasos para no caer en el insondable abismo del estacionamiento. Y por esta razón he vacilado y vacilo en tan difícil tarea.

Viene la mujer á la tierra, más para sufrir que para gozar, más como esclava que como señora, pero sí, como tú, tiene una madre discreta y amorosa, los primeros años de la infancia, esa hermosa edad en que actualmente te hallas, se pasan arrullados por un tranquilo sueño de ventura, sin entrever jamás las sombras del dolor, porque la madre instruida y tierna, todo lo armoniza con su talento y todo lo aromatiza con su amor mas si por el contrario la madre es frívola é ignorante la infancia percibe inconscientemente esa semilla podrida que, más tarde á de dar por resultado mujeres convertidas en *cosas* que sólo sirven de estorbo en todas partes, en vez de mujeres dignas de respeto y admiración ante la sociedad en general. Tú, sin duda, te encuentras en el primer caso; por lo tanto, debes, en todos conceptos, ser siempre digna del sacrosanto amor que te profesa tu buena madre.

¿Sabes, Conchita, lo que es una madre; lo que vale y lo que se la debe?... Pues yo te lo voy á decir del modo más claro y sencillo que me sea dable.

La madre digna, ilustrada y pensadora, considerada moralmente, es la primera autoridad de la familia: su mirada, puede compararse al más potente magnetismo, porque penetra los más recónditos pensamientos de los hijos: su voz, tiene algo de imponente, majestuoso ó divino, y su eco, resuena en la familia, dulce y grato, reflejándose en él todos los sentimientos y todos los afectos. La madre, far-

ma el constante idilio de los niños, y éstos, á imitación del espejo; reproducen en su modo de ser cuantas impresiones presenta esa mártir del hogar dispuesta siempre al sacrificio en todos sentidos. Así, pues, la madre, representa en la tierra el todo, porque sin sus cuidados, su previsión y sus desvelos, el hogar presentaría un aspecto sombrío, ó más bien una horda de salvajes donde cada uno obrara según sus instintos.

La madre, vale tanto como su elevación de ideas la remonte: vale, por la gran misión que desempeña, por la utilidad que presta, por su abnegación ilimitada.

A la madre se la debe un cariño inmenso, una consideración sin rival, un respeto profundo.

Después de esto, querida mía, te aconsejo no dejes de seguir siempre la ruta que te trace la previsora mano de la que por tí pasó día y noche en continua vigilancia: graba en tu alma todo cuanto bello y noble adviertas en tus semejantes, y, con el pincel de la penetración, copia las virtudes que entreveas á tu alrededor, con el fin de ir nutriendo poco á poco tu vírgen corazón preparando de este modo tu existencia de mujer. esa etapa de la vida llena de escollos, que hoy no comprendes, porque áun vives columpiada al arrullo del amor materno, entre flores de esperanza y las halagadoras brisas de la infancia; pero que mañana, sin duda, tendrás que arrostrar á viva fuerza.

Ama la sencillez y el trabajo: dá siempre la preferencia á la elegancia de poco coste, mejor que á los trajes de gran valor, base principal de la ruina de multitud de familias: no envidies el fausto ajeno, porque es el primer paso donde la jóven se estrella, pues choca contra el imposible y, tras éste, se encuentra la mayor de las desventuras: destierra los caprichos de niña, para que, más tarde, la economía y el buen orden te produzcan un capital envidiable.

Muy pronto pasarás de la niñez á la adolescencia, y entonces aumentarán tus deberes y cuidados del hogar, siendo una hija modelo, para poder ser después esposa amante y madre cariñosísima: ama á un buen libro, como al alimento necesario á tu tierna inteligencia; pero no abandones las labores de tu sexo por el estudio, ni éste por aquellas, unifícalo todo en amigable consorcio, porque todo es necesario á la mujer para el estricto cumplimiento de su deber.

Los trabajos domésticos é intelectuales, son sin duda dos polos distintos que muchas mujeres desatienden el uno por seguir el otro: no las imites nunca; haz, en cambio, que sean siempre los gemelos de tu existencia, y ellos constituirán tu más bellissimo adorno.

Ama lo bello y lo poético: rodéate de cosas sencillas, pero de buen gusto, porque esto forma, hasta cierto punto, la poesía de la vida: haz siempre que tu persona y tu hogar, tengan la fragancia del aseo y la belleza de la pulcritud: ama la actividad, como una condicion precisa para la mejor distribución de tus trabajos: destierra la indolencia y mírala cual una intrusa que piensa detenerte en tu progreso: ten por lema el amor universal, la constancia al estudio de cuanto se relacione con la cultura y la civilización y un vivísimo afán de identificarle con el dolor ajeno y de practicar el bien según tus fuerzas materiales te lo permitan; y por este medio, llegarás á abrirte paso ante la sociedad, no como actualmente lo hacen la mayoría de las mujeres que pretenden deslumbrar al mundo con su orgullo y vanidad, sino como lo efectúa la mujer digna y pensadora; esto es, perfumando el ambiente con la sencillez y la modestia, y reflejándose en tu frente la aureola de la ilustración.

Piensa que la misión de la mujer, es difícil desempeñarla como es debido, si antes no se tiene un extenso conocimiento de la vida; y para ello, es indispensable que la niña piense como la adolescente, ésta como la mujer reflexiva, y la mujer como la anciana experimentada; ó como si dijéramos, la inteligencia superando á los años, la razón dominando todas las situaciones de la existencia humana.

Mientras niña, sé humilde y cariñosa; en la adolescencia, profunda observado-

ra; cuando mujer, discreta y prudente; y cuando el albo cabello orne tu sien, serás la excelente profesora de la lógica, ora de tus hijos, ora de aquellos que acuden á tí en busca de un buen consejo.

Si así lo haces, mi querida niña, constituirás el noble orgullo de tu buena madre; los amigos se disputarán tu cariño y la sociedad tendrá en tí un tesoro inapreciable de virtudes.

No olvides que la niña puede elevarse á mujer y ésta á heroína, en ciertas circunstancias de la vida; así pues, sé noble y virtuosa, y adquirirás fuerzas para luchar, y siendo fuerte, no lo dudes, vencerás.

Graba en tu corazón estas sencillas frases hijas de la simpatía que me inspiras; pues son nacidas del alma y, cuando de ella brotan, son sinceras.

Cruza el inmenso Océano de la existencia con el esquife del estudio y del análisis, y, con el timón de la lógica, avanza sin temor, que él te conducirá indudablemente al puerto de la verdad, donde la luz, irradia en todo su esplendor y donde el progreso, majestuoso y sublime, se extiende cual manto universal para todos aquellos que le buscan.

Goza hoy del maternal arrullo, liba el néctar de la infancia y aspira las aromas brisas de tus inocentes ilusiones; duerme el delicioso sueño de la niñez que, cual soplo purísimo, besa aun tu frente, y quiera el cielo que ¡nunca! ¡nunca! tengas que apurar la ciencia del dolor que tanto y tanto acibara á la mayoría de los terrenales; duerme, si, al suave calor de los besos maternos, que son los únicos que en la tierra dan vida al espíritu; duerme, si, entre sus dulces melodías, y prepárate entre tanto para la árdua empresa de conocer al mundo, en donde quizás mañana tengas que luchar con los difíciles deberes de esposa y madre.

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVÍ.

Zaragoza.

FENÓMENO EXTRAORDINARIO.

El *Standard*, uno de los periódicos mas respetables de Londres, publica en el número del 12 de noviembre, con referencia á un corresponsal en Shrewsbury, la siguiente relación de un fenómeno realmente extraordinario, y hasta ahora no explicado, que ocurrió el 8 de dicho mes en la aldea de Weston Tullenfield. Dice así:

«Parece que la jóven Emma Davies, que estaba colocada como sirvienta en la finca de Mr. Hampson, fué despedida, á consecuencia de que ese propietario y su esposa experimentaban sensaciones desagradables en presencia de aquella jóven.

El 8 del corriente Emma fué á casa de la Sra. Jones, vecina suya, á ayudarla en el lavado de la ropa casera; pero apenas habia empezado ese trabajo cuando la tina en que lavaba dió un salto, lanzando el agua y las piezas de ropa en todas direcciones. La Biblia de la familia y otros libros colocados sobre una mesa hicieron lo mismo, cayendo algunos casi dentro del fuego de la chimenea, y cuando la jóven fué á recogerlos, uno de ellos saltó por encima de ella y golpeó la repisa de la chimenea.

Mas tarde, cuando ambas mujeres fueron á tender la ropa sobre una estacada, las piezas que colocó la jóven dieron un salto y cayeron al suelo. Alarmada la Sra. Jones con ese suceso ordenó á la jóven que se retirase á la casa; pero no bien habia entrado en ella cuando uno de los pedazos de carbon que ardian en la chimenea saltó á lo largo de la sala, cayendo sobre una mesa, en tanto que las macetas de flores que habia en las ventanas se movieron de una manera extraordinaria. Momentos despues la jóven salió en busca de su padre, pero á poco de haber andado se sintió gravemente indispuesta y cayó á tierra. Al fin la llevaron á su casa y llamaron un médico.

El sábado por la tarde fui á Weston Fullenfiel, con el objeto de informarme del caso extraordinario relacionado con la jóven Emma Davies, y hallé pruebas suficientes en confirmacion hasta el menor detalle de ese notable suceso. La jóven, que cuenta 13 años de edad, reside en la aldea con sus padres. Al volver á su casa el viérnes por la tarde, los muebles y otros objetos empezaron á moverse en todas direcciones y de una manera incomprensible, durando ese movimiento toda la noche. Seis vidrios de las ventanas del aposento se hicieron pedazos; fuera de la casa se notaba que todo estaba desordenado, y en el suelo se veian ladrillos, piezas de loza, objetos de vidrio, piedras, etc., hechos pedazos, sin que nadie pudiera adivinar la causa. Una mujer que se hallaba á 150 varas de distancia fué golpeada por una piedra; otra que se hallaba dentro de la casa, recibió una herida en un brazo causada por un cuchillo disparado; y todos los botones de un sobretodo perteneciente á la jóven aparecieron en el suelo como si hubieran sido arrancados con la mano.

Varios agentes de policia de Shropshire examinaron la casa y sus alrededores para hacer investigaciones acerca de ese extraordinario acontecimiento; pero no pudieron hallar solucion al misterio. Se hizo que la jóven desempeñase algunos trabajos caseros; pero nada se observó que llamase la atencion. El Doctor Corke, de Baschurch, fué llamado el sábado y estuvo examinando minuciosamente á la jóven; pero lo único que pudo descubrir es que ésta se hallaba en un estado de gran excitacion nerviosa, y que de parte de ella no habia la menor supercheria en el asunto.

El acontecimiento ha producido el mayor asombro en la comarca, y las ideas supersticiosas se han apoderado de todos los habitantes de la aldea.

IMPROVISACION.

Obtenida en la velada literaria que celebró el centro "La Alianza,, dedicada á la memoria de Francisco Puigjaner, en el momento de ver á su hija.

¿Por qué negras colgaduras
Para rendirte tributo?
¿Por qué señales de luto
Si no has llegado á morir?

Tú vives en la memoria
De cuantos te conocieron,
De aquellos que comprendieron,
Tu manera de sentir.

Tú cumplistes en la tierra
Como cumple el hombre honrado;
Y por eso respetado
Tú nombre siempre será.

Sé que vives; yo te siento,
Impregnada en tu fluído
Tu hija esta; yo lo he sentido:
Y la voz del mas allá.

Me dice que trás la tumba
Nada muere, ¡todo vibra!
¡Se agita libra por libra
Cuanto vive en la Creacion!

¡Tú vives!....lo he comprendido
Al ver á tu hija querida;
Ella refleja tu vida:
Y yo sentí inspiracion.

Acepta mi noble amigo
(No un recuerdo á tu memoria,)
Por que para mí tu historia,
Nunca puede terminar.

Si en la tierra fuiste grande
Aun mas grande eres ahora;
Si tu familia te llora:
Pues no te puede olvidar.

Yo comprendiendo que vives
Te saludo con ternura;
¡Sigue avanzando alma pura,
En tu eterno porvenir!.....

Sigue con anhelo, ¡avanza
Con ánimo noble y fuerte;
que en los brazos de la muerte,
Comienza el hombre a vivir!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.